



AGROFrutales

PROYECTO DE APOYO AL FORTALECIMIENTO
DE CADENAS DE FRUTALES A NIVEL LOCAL



LA PODA EN LOS FRUTALES





LA PODA EN LOS FRUTALES



La elaboración e impresión de este material se ha realizado con el apoyo financiero del Gobierno de Canadá, a través del proyecto Apoyo al fortalecimiento de cadenas de frutales a nivel local (AGROFRUTALES), iniciativa de cooperación implementada por el Ministerio de la Agricultura (MINAG) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Los contenidos de este material no reflejan la opinión del Gobierno de Canadá ni PNUD.

AUTOR:

Msc. EMILIO FARRÉS ARMENTEROS

COORDINACIÓN Y REVISIÓN GENERAL:

MARUCHI ALONSO ESQUIVEL
AYMARA HERNÁNDEZ MORALES

EDICIÓN:

MARÍA EUGENIA GARCÍA ÁLVAREZ

FOTOGRAFÍA:

YÁSSER EXPÓSITO CÁRDENAS

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

GEORDANYS G. O'CONNOR

La Habana, 2021

AGROFrutales

PROYECTO DE APOYO AL FORTALECIMIENTO
DE CADENAS DE FRUTALES A NIVEL LOCAL



5

LA PODA EN LOS FRUTALES

7

TIPOS DE PODA

9

ASPECTOS A CONSIDERAR
PARA REALIZAR LA PODA
EN LOS FRUTALES

10

LA PODA EN EL CULTIVO DE LA GUAYABA

13

LA PODA EN EL CULTIVO DEL MANGO

LA PODA EN LOS FRUTALES

La poda es una técnica que consiste en la eliminación de diferentes partes del árbol mediante cortes totales o parciales. Se realiza con el objetivo de lograr un mejor desarrollo de la planta y obtener una mayor producción y calidad de los frutos.



Entre las principales ventajas de la poda en los frutales se encuentran:

- Permite la reducción del tamaño de la planta.
- Favorece una ramificación adecuada, lo que garantiza la cantidad, el tamaño y la distribución de las ramas.
- Mejora la aireación y la luminosidad interna de la planta.
- Hace más efectivo el control de las plagas.
- Favorece la efectividad y la eficiencia de las aspersiones foliares de los productos aplicados.
- Logra un incremento neto de la cantidad y la calidad de los frutos.

TIPOS DE PODA

Poda de formación: se realiza en las plantas jóvenes con la finalidad de estimular el desarrollo de la copa y, a tal efecto, crear una estructura de ramas en cantidad, tamaño y ubicación proporcionada.

Poda de mantenimiento: se realiza a las plantas en producción, después de la cosecha, para eliminar ramas secas, enfermas o mal dispuestas y reducir el tamaño de aquellas que presentan un crecimiento excesivo, con el fin de mantener las dimensiones adecuadas de la planta. En esta operación se eliminan, además, los pedúnculos secos de frutos y flores, así como todo aquello que sea necesario remover.

Poda de producción o fructificación: se realiza para renovar o estimular la emergencia de brotaciones que generan brotes reproductivos (inflorescencias).

Poda de rehabilitación o rejuvenecimiento: se realiza cuando la producción comienza a decrecer, como consecuencia de un excesivo crecimiento y/o envejecimiento de las ramas. También se emplea este tipo de poda para el cambio de la copa cuando se desea establecer otro cultivar.



ASPECTOS A CONSIDERAR PARA REALIZAR LA PODA EN LOS FRUTALES

- Definir el objetivo y el tipo de poda que se va emplear.
- Conocer el modo correcto de ejecutar la poda según la especie de frutal.
- Definir la época recomendada para su ejecución.
- Emplear las herramientas adecuadas y prepararlas para su uso.
- Hacer cortes limpios, sin desgarraduras y con una ligera inclinación para evitar acumulaciones de agua.
- No dejar tocones si se remueve totalmente una rama.
- Aplicar productos cicatrizantes cuando se produzcan desgarraduras o grandes cortes.
- Recoger los restos de poda para su posterior empleo en la producción de compost o humus de lombriz.



LA PODA EN EL CULTIVO DE LA GUAYABA



La emisión de los brotes fructíferos (flores) en la guayaba se produce solamente en las ramas nuevas, conocidas como brindillas y, por lo general, las flores se emiten entre el segundo y cuarto par de hojas de esas brindillas.

La poda en el cultivo de la guayaba permite estimular la emisión de brindillas, incidiendo positivamente en la mejora del rendimiento y la calidad de los frutos, repercutiendo favorablemente en su eficiencia económica. Con la ejecución de la poda en este cultivo se logra:

- Incremento en la emisión de los brotes fructíferos y por ende de la floración y la fructificación de la planta.
- Plantaciones con alta densidad.
- Plantas de tamaño y dimensiones adecuadas.
- Realización con mayor facilidad de las actividades culturales y mayor eficiencia en la cosecha.
- Realización del paso inicial para el reinjerto (cambio de copa) de las plantaciones.

Poda de formación

En las plantas de guayaba propagadas por injerto se deben suprimir, de forma permanente y sistemática, todos los brotes que salgan por debajo del injerto. Tanto en las plantas obtenidas por esquejes como por injerto se debe formar un solo fuste (tallo). En ambos casos se elimina la yema apical a una altura del suelo entre 25-30 cm y se dejan crecer



los brotes que salen de este corte con el objetivo de formar una planta bien equilibrada y ramificada. Luego se debe mantener el pinzado de los brotes terminales cada seis pares de hojas para formar una planta ramificada con buena estructura y productividad. Deben eliminarse las ramas que se ponen en contacto con el suelo, ya que además de estar afectadas, constituyen vías de acceso para los agentes patógenos.

Poda de mantenimiento o producción

La poda de mantenimiento o producción tiene su fundamento en que los frutos se producen en ramas jóvenes y, específicamente, en los cultivares enanos se debe mantener el pinzado de yemas terminales por encima de los frutos cada seis pares de hojas. En esta poda se deben eliminar las ramas partidas, enfermas y entrecruzadas, que impidan las atenciones culturales y que sean de excesivo tamaño; también se



deben eliminar los brotes del patrón. Este tipo de poda debe realizarse durante toda la vida del guayabal. Durante su realización se recomienda aprovechar para extraer los frutos enfermos o afectados que puedan ser hospederos de patógenos.

Podas de rehabilitación. Cambio de copa

Consiste en realizar una poda severa para rejuvenecer las ramas, disminuir el tamaño excesivo de las plantas y con ello restablecer la productividad y la calidad de los frutos de la plantación. También constituye el paso inicial para realizar una operación de cambio de copa, con la finalidad de sustituir cultivares de baja productividad, potenciar otros de mayor demanda en el mercado y/o eliminar mezclas de cultivares en una misma plantación.



Cuando se inicie la brotación en las ramas podadas, en cada una de ellas se seleccionan tres o cuatro brotes y se eliminan los restantes. En el momento en que estos brotes alcancen una longitud que abarque seis o siete pares de hojas se despuntan para inducir la formación de la copa.

De acuerdo con el tamaño de la planta en el cambio de copa se pueden emplear las siguientes alternativas:

- En la planta pequeña se deben dejar dos ramas solamente; en cada rama es posible ejecutar dos e incluso tres injertos. También se puede injertar una sola rama y si las yemas injertadas no prenden o no brotan, se injerta la otra. Se deben eliminar todos los brotes de las ramas que no procedan de los injertos realizados.
- En la planta adulta se deben seleccionar dos o tres de las mejores ramas y eliminar las restantes mediante la poda. Las ramas seleccionadas se deben injertar en dos o tres posiciones.

En ambos procedimientos al mes de la enjertación, se destapan los injertos y se procede a ejecutar el despatronado. Para ello, es necesario podar las ramas 3 ó 4 mm por encima de la chapa injertada más alejada de la base con un corte inclinado para favorecer el escurrimiento del agua. Posteriormente, se deben eliminar todos los brotes que no procedan de los injertos realizados. Esta actividad se debe repetir todas las veces que sea necesario, tomando en cuenta que mientras menor sea el tamaño de éstos más rápida será la brotación y el desarrollo de las yemas injertadas.

Los brotes que surjan de las yemas injertadas, de forma general, tienden a prolongarse bastante antes de ramificarse; por lo tanto, se deben podar cuando alcancen seis o siete pares de hojas con la finalidad de formar un arbusto bien ramificado de baja altura.

LA PODA EN EL CULTIVO DEL MANGO



Las condiciones climáticas imperantes en el trópico inducen al mango a un rápido y excesivo crecimiento del árbol. Sin embargo, este comportamiento no se traduce en una alta productividad. Por otra parte, es una especie perennifolia que forma una copa muy compacta y con escasa penetración de luz.

La tecnología moderna del cultivo del mango tiene como basamento fundamental el incremento de la densidad de plantación, pero en las regiones de clima tropical, como es el caso de Cuba, la poda es una de las técnicas de mayor trascendencia para solventar la problemática del mango. Sin la poda es imposible el incremento de la densidad de plantación por el sombreado que se presenta entre árboles a una edad muy temprana; por ello, es necesario recurrir a esta labor para inicialmente conformar la copa y posteriormente controlar su tamaño.

La poda en este cultivo tiene una importancia de primer orden para incrementar el rendimiento y la calidad de los frutos, repercutiendo

favorablemente, con estos resultados, en la eficiencia económica de los productores. Con la ejecución de la poda en el mango se logra:

- Incrementar la densidad de plantas por hectárea.
- Reducir el tamaño de la planta.
- Alcanzar en menor tiempo una adecuada ramificación, garantizando la cantidad, tamaño y distribución de las ramas.
- Estimular una homogénea brotación vegetativa del árbol.
- Mejorar la aireación y luminosidad interna de la planta, reduciendo el sombreo en la plantación.
- Hacer más efectivo el control de las plagas.
- Favorecer la efectividad y eficiencia de las aspersiones foliares de los productos aplicados.
- Alcanzar un incremento neto de la cantidad y calidad de los frutos.
- Reducir los costos de la cosecha por tonelada de fruta.

Podas de formación

Se realiza en las plantas jóvenes con la finalidad de estimular el desarrollo de la copa y a tal efecto, crear una estructura de ramas en cantidad, tamaño y ubicación proporcionada.

Se dejan crecer los árboles en un sólo tronco hasta que el tamaño desde el punto de injertación al nudo del último flujo de crecimiento maduro permita la ubicación de dos o tres ramas, se corta por debajo del nudo y de ser posible se cubre la herida con cicatrizante o pasta elaborada con fungicida. Tras el corte se originarán los brotes laterales, de ellos se seleccionan dos o tres, bien ubicados en diferentes direcciones y que no broten de un mismo punto. Una vez



que comience la lignificación, alrededor de 90 días después de la emisión y los brotes alcancen los 15 cm - 20 cm de longitud, se podan por debajo del nudo. Estos brotes podados conformarán las ramas primarias y emitirán nuevos brotes de los cuales se volverán a seleccionar dos o tres con similar criterio. Posteriormente se podarán de igual forma por debajo del nudo y así se volverá a proceder hasta el quinto o sexto ciclo de poda, cuando se podará por encima del nudo y se dejarán todos los brotes que salgan. Con este sistema de podas se logran árboles de menor porte, con una altura de 2,5 m a 3,0 m y alrededor de 200 a 250 ramas, al cuarto o quinto año de plantados.

Podas de mantenimiento, producción y saneamiento

Esta poda se realiza todos los años después de la recolección y tiene como finalidad la eliminación de fuentes de inóculos de plagas, restablecer las dimensiones de la planta (altura y diámetro de la copa), disminuir el auto sombreo en la plantación, incrementar la entrada de luz y la aeración de la copa, lograr una adecuada y homogénea brotación vegetativa. Se ejecuta tomando en cuenta los aspectos siguientes:

- a) Realizar los cortes en las ramas por debajo del nudo.
- b) Eliminar los brotes verticales, ramas enfermas, secas o partidas y pedúnculos de inflorescencias y frutos.
- c) Quitar las ramas bajas para ayudar al control de las malas hierbas y a la mejor distribución del agua de riego por aspersión.
- d) Rebajar en las ramas al menos dos flujos de crecimientos vegetativos no lignificados.
- e) Pintar con pintura plástica blanca (vinil o lechada) las ramas que hayan quedado muy expuestas al sol.



Poda de aclareo

Esta poda se realiza en las plantas en producción que no han tenido una adecuada conducción. Consiste en la eliminación de las ramas que tienen un ángulo de inserción menor de 45 grados, con tendencia a crecer hacia el interior y centro de la copa. Con ello se consigue disminuir el tamaño del árbol e incrementar la iluminación y aireación de la copa, favoreciendo la floración y la fructificación.



Poda de rehabilitación o rejuvenecimiento. Cambio varietal

Se emplea para rejuvenecer una plantación de baja productividad originada por el excesivo crecimiento vegetativo o cuando se quiere realizar un cambio de cultivares. Para ello deben rebajarse los árboles a tocones hasta una altura de 1,0 m o, a lo máximo, 1,2 m sobre el suelo. Una vez realizado el corte es preciso pintar las ramas podadas y el tocón con pintura blanca para evitar las quemaduras solares. Posteriormente se deben seleccionar, según su posición, dos o tres brotes y establecer un ciclo de podas similar al descrito en la poda de formación. En el caso de cambio de cultivares, en los dos o tres brotes seleccionados, según su posición, se injerta con el cultivar deseado y posteriormente, se realiza la poda de formación.



El fortalecimiento de las cadenas de frutales en Cuba constituye una prioridad del desarrollo agropecuario del país. Las frutas son una importante fuente de nutrientes para la alimentación de la población cubana y tienen grandes potenciales para generar exportaciones.

La poda es una de las actividades de mayor relevancia en el cultivo de los frutales, ya que su adecuada realización permite incrementar la productividad, eficiencia, sostenibilidad y calidad de las producciones. En este material se ofrecen indicaciones claras para que productores/as y técnico/as puedan realizar los diversos tipos de poda de forma correcta, enfatizándose en los cultivos de mango y guayaba. Forma parte de una serie de folletos elaborados por el Instituto de Investigaciones en Fruticultura Tropical (IIFT) con el apoyo del proyecto Agrofrutales para contribuir a la mejora de las capacidades en la agrotecnia de los cultivos, la reducción de las pérdidas y la agregación de valor.



donde cada eslabón cuenta

AGROFrutales